

Señor  
Patricio Alwin A.  
Presente

Estimado camarada:

En primer lugar, quiero expresar mis disculpas por el atrevimiento al escribir estas líneas, pero cuando está de por medio el interés de nuestro Partido y por ende el del país, es necesario esto y mucho más.

Quise escribirle antes de la elección, pero por motivos de la campaña no fué posible hacerlo, aunque no es menos cierto que mucho de lo que quería decirle, lo expresé aprovechando su visita a Arica. En esa oportunidad le hice un resumen de cómo nosotros vemos a nuestro Partido en la actualidad conducido por el camarada Gabriel Valdés, de como se encontraba la militancia en esos momentos motivada por la elección interna y de lo que nosotros esperábamos que fuera el Partido después del 31 de Julio y lo que esperaba Chile.

Es importante que Ud. recuerde lo que le solicité en esa oportunidad respecto a la necesidad de unificar a todos los que sosteníamos la tesis de la movilización político electoral, aunque Ud. obtuviera el 50,1% de los delegados a la Junta Nacional, para asegurar un buen gobierno de su parte en los próximos dos años. Le señalé que para asegurar esto era imprescindible que estuviesen todos los que planteaban esta estrategia, ya que Chile se daba cuenta de las dos tesis que se manifestaban en la campaña: el continuismo de Gabriel Valdés y la movilización político electoral representada por dos candidaturas Presidenciales y un grupo que aunque no señalaba una candidatura definida defendía con entusiasmo y calor su proyecto.

Hoy cuando sabemos los resultados reales de la elección interna de la DC. en la que los que sostuvimos dicha estrategia somos una amplia mayoría, es necesario la consecuencia y la transparencia. Es necesario que la mayoría gobierne y gobierne bien por dos motivos fundamentales: primero porque el país lo necesita para salir de la obscuridad y llegar a la luz de la democracia, y segundo, porque cuando llegue el momento de la renovación de las autoridades internas de nuestro Partido, los camaradas nos ratifiquen su confianza.

Por ello, es doblemente delicada su situación al conformar su equipo de gobierno, y es por ello que me atrevo a escribirle estas líneas. Y si lo dije ayer, antes de la elección con la franqueza que caracteriza a los nortinos y con la limpieza de vivir en el campo a 2,000 kms. de la Capital, no he dudado en llegar hasta Santiago para reiterarlo. Yo deseo que este, nuestro Partido logre ambos objetivos, y para ello es fundamental que Ud. demuestre la visión del futuro gobernando con eficacia y generosidad. Para ello considero vital que en su equipo de trabajo cuente con camaradas que sean capaces de recorrer el país con vigor y sacrificio para asegurar el éxito de su misión, como han demostrado que pueden hacerlo los renovadores, porque con ellos existe misitica y corage. Y ya lo estamos demostrando en la actualidad al sostener públicamente que no es bueno el camino del consenso que están propiciando los que salieron derrotados ayer. Nosotros estamos de pie para evitar esa situación y con estos camaradas estamos los que queremos que no se detenga el calor, el entusiasmo, la entrega, que se demostró en la campaña.

Espero que Dios lo ilumine en su decisión,

Humberto Palza

7

Santiago, 14 de Julio de 1987.

Señor don  
Humberto Palza.  
Presente.

Estimado Humberto,

gracias por tu carta, tan cordial y tan franca. Te la contesto, al correr de la máquina -porque no he tenido tiempo para nada-, confirmándote lo que te expresé en nuestra conversación:

1º- Aprecio y celebro la convergencia de posiciones en cuanto a la línea política, fundamentalmente en los siguientes puntos:

- a) privilegiar la movilización política electoral;
- b) iniciar proceso de inscripción del Partido;
- c) rechazo a pactos políticoelectorales con PC; y
- d) promover propuesta política programática y candidato común de fuerzas democráticas para concretar ante el país alternativa frente a Pinochet;

2º- Reitero mi compromiso -expuesto durante el debate interno- de constituir Directiva capaz de interpretar a todos los que participen de la línea política referida y con la firme voluntad de integrar a todos en los equipos de trabajo y de lograr la más amplia movilización del Partido. Pido confianza en mi palabra. He dado pruebas en largos años que no soy hombre de grupo, sino que estoy por encima de los grupos. Quiero y espero trabajar con todos, pero dentro de la línea que se acuerde; y

3º- Creo que si el sector de Uds. se demora en pronunciarse, simplemente facilita la maniobra de los que, en nombre del "consenso", juegan a desconocer la mayoría existente en cuanto a la línea política que es común entre nosotros. Espero que lo comprendan y, anunciando luego su apoyo a mi postulación, me ayuden a desbaratar esa maniobra.

Reiterándote mis agradecimientos por tu actitud tan fraternal, te saluda cordialmente tu affmo.

Señor  
Patricio Alwin A.  
Presente

Estimado Patricio:

Estoy a pocas horas de regresar a mi tierra, a la tranquilidad y limpieza del campo nortino, y así como te entregué una carta al llegar, quiero hacerte llegar otra al partir.

1.= Compartimos plenamente los puntos centrales que mencionas y que tanto Uds. como nosotros planteamos en la campaña recién pasada, y que se refieren a la movilización política electoral, inscripción del partido y la implementación de una candidatura definida para hacerla realidad como también la claridad respecto a los grupos antidemocráticos. Pero, es necesario agregar que también nosotros planteamos en la campaña que deberíamos prepararnos para derrotar a la dictadura en el plebiscito, para no hacer improvisaciones a última hora y provocar la frustración de los chilenos.

2.= Sobre el equipo de trabajo que te acompañará en este período, me señalo que se debe confiar en tu palabra, y que estaría conformado por personas que den efectivas garantías a todos los sectores que estuvieron en la misma estrategia. Sin embargo cuando posteriormente conversamos sobre este mismo tema y te hago ver la necesidad que en tu mesa se encuentre participando uno de los que se identifican con la línea renovadora, tú me expresas que no te quieres sentir presionado por nadie. Es más, me dices que si llegaras a acoger nuestra sugerencia, no tendrías razón para negar a otros ese mismo derecho, señalándome concretamente el caso del camarada Jaime Castillo. Esto último me ha producido honda preocupación y porque no decírtelo con franqueza, tristeza. No puedes compararnos con don Jaime, a quien aprecio mucho por todo lo que ha hecho por el PDC. durante tantos años, y que está en una estrategia muy distinta de la que sostuviste tú, y que incluso en la actualidad está motivando la idea del consenso que significa lisa y llanamente borrarte como candidato a la Presidencia del Partido. Nosotros somos muy distintos, no somos egoístas. Somos claros y nos gusta la claridad, somos definidos sobre determinadas materias y nos gusta la transparencia y la consecuencia. Qué de malo tiene el que yo sostenga que uno de los nuestros se encuentre en la mesa! Creía que era conveniente que así fuera para que este Partido tuviera la dinámica, la fuerza, el punch, el coraje y la decisión que el momento aconseja, y para que miles de camaradas se sintieran realmente interpretados y representados para la GRAN TAREA. Eso no es egoísmo ni presión, y lamento que no lo entiendas de la manera que te lo expresé.

Si no nos comprendes, haces bien en conformar tu equipo con los camaradas que tú estimes conveniente, y haces bien en vetar a uno de los nuestros. Nadie trabaja a gusto si está forzado a ello. Solamente espero que no te equivoques en tu decisión. Por nuestra parte, seremos transparentes y generosos. Hay cosas más importantes que un cargo en la mesa, hay tareas más nobles, hay ideales que no se pueden traicionar por aspectos circunstanciales. Aprobaremos el voto político que contenga lo que expusimos en la campaña y votaremos por tu nombre para Presidente, pero también quiero expresarte que seguiremos luchando por lo que sostuvimos en nuestra campaña.

Permíteme una última expresión. Cuando estuve en la Capital en Abriel, me jugué para que los renovadores no levantáramos ~~xxxx~~ candidato a Presidente Nacional. Tú no reas candidato

4

eras candidato aún. Luego en el mes de Junio, frente al deseo de muchos camaradas que se identifican con nosotros, de levantar una candidatura Presidencial, me volví a jugar para que no se hiciera. Hoy he llegado para tratar de lograr lo que te expresé en Arica, una limpia convergencia entre Uds. y nosotros, y me voy con la visión de que solamente nosotros estamos en la convergencia real, transparente y sincera. Solo Dios sabe porqué sucede esto., y no quiero que esta carta la interpretes como una reiteración de mi primera carta. No, considero que está todo dicho, no existe comprensión hacia nosotros y te respeto tu decisión. Es más, esta carta es personal y privada entre tú y yo, y seguramente a í llegaremos a la Junta Nacional. Tú con tu equipo de gobierno dispuesto a cumplir tu programa y a manejar el poder, y nosotros seguiremos con nuestros ideales, colaborando para que los hagas realidad. Pero también estaremos como hemos estado ahora, mojándonos los zapatos, recorriendo todos los rincones, junto a pobladores, mujeres, jóvenes y trabajadores, para hacer realidad los ideales de la DC.

Te saluda tu amigo y camarada

  
Humberto Palza C.

www.archivopatricioa.cl

Santiago, 20 de Julio de 1987.

Señor don  
Humberto Palza.  
Arica.

Estimado Humberto,

deliberadamente dejé pasar algunos días para contestar tu segunda carta, que me dejaste al regresar a tu tierra.

Empiezo por agradecerte tu generosa disposición, el esfuerzo que hiciste por lograr un acuerdo -con evidente sacrificio personal- y la franqueza de tus observaciones.

Con la misma franqueza te reitero que no es cuestión de vetos, sino de formar la Directiva más adecuada -a mi juicio, puesto que soy yo quien responde de ello- para la enorme tarea que nos espera. Rechazo, por principio, hacerlo a base de cuotas entre grupos. Si rompo esa norma con unos, carecería de autoridad para rechazar a otros.

Objetas, con razón, el ejemplo que puse, de Jaime. Fue, sin duda, un mal ejemplo; pero lo hice recordando una conversación que había tenido con Adolfo el 26 de Junio.

Puedes tener la certeza de que quiero un Partido con tanta dinámica, fuerza, punch y coraje como las que tu deseas. No se necesita formar parte de un grupo de renovadores para anhelarlo. Y puedes, también, estar seguro de que para imprimirle ese ritmo, recurriré a todos los camaradas que estén dispuestos a trabajar con entrega y entusiasmo en los equipos que espero formar. Confío en que todos los que quieran trabajar por la causa en la línea que compartimos, se sientan interpretados y representados; no creo que para ello sea necesario que determinada persona integre la Mesa.

Como reconozco los méritos de cada cuál,

llamaré a varios de Uds., como a muchos otros -no como miembros de un grupo, sino simplemente como camaradas valiosos- a asumir responsabilidades de importancia. No sólo desde un cargo en la Directiva se puede trabajar con eficacia. Espero que ningún camarada que comparta nuestra línea común me niegue la colaboración que le pida.

Me hablas de transparencia y generosidad. Creo haberla demostrado a lo largo de toda mi vida partidaria. Te ruego comprender que esa es la base de mi autoridad moral -la única que tengo-. Si por un instante te pones en mi caso, admitirás que tengo el deber de resguardar mi independencia para cumplir en conciencia la tarea tan difícil que he aceptado asumir. Si hacerlo me significara perder apoyos y correr el riesgo de no ser elegido, lo sentiré en el alma y asumiré ese riesgo. Así entiendo mi deber.

Mi conversación con Adolfo en la casa de Tomás Pablo y nuestros intercambios de opiniones, entre tu y yo -verbales y por carta- me hacen abrigar la esperanza de que, estando de acuerdo en la definición política, contaré con vuestro apoyo no sólo para ser elegido, sino también -lo que es aún más importantes para llevar luego adelante las urgentes y enormes tareas que el Partido deberá emprender.

Te saluda cordialmente tu amigo y camarada